

## **Sobre el Amidismo** **Enseñanza de la Escuela de la Tierra Pura**

### **Un breve discurso** **Por el Gran Maestro Tan Xu**

**O**originado en la India del Norte y difundido a China y a otros países en el mundo, el Buddhismo apunta a nada más que ayudar a que los seres sintientes iluminen sus mentes, erradicando así el sufrimiento y el conflicto, y logrando la paz.

“Buddha” significa El Iluminado – alguien que ha despertado tanto a sí mismo como a los demás, habiendo primero realizado plenamente la iluminación perfecta y completa. Más aun, el Buddhismo considera a la amabilidad bondadosa y a la compasión como cualidades esenciales inherentes a la iluminación; porque la amabilidad bondadosa imparte paz, y la compasión desarraiga la miseria.

Después de su advenimiento en el mundo, el Buddha Shakyamuni, el Buddha histórico, predicó durante cuarenta y nueve años después de su despertar. Sus sermones fueron luego reunidos en el Tripitaka<sup>1</sup>, en Doce Divisiones<sup>2</sup>.

Los seres humanos difieren en su historia personal y disposición, y por lo tanto, las enseñanzas que reciben son también diversas, pero todo el Buddhadharma (las enseñanzas del Buddha) está basado en el Tripitaka. Después de que el Buddhismo fuera introducido en China, cinco escuelas principales surgieron:

---

<sup>1</sup> Tripitaka significa “Tres Cestas de la Ley”. El Dharma se refiere al canon de tres partes. Esta colección está dividida en Sutras que contienen los discursos del Buddha, Vinaya que contiene las Reglas de Disciplina que gobiernan a la Sangha (Hermandad de Monjes y Monjas), y Sastras, el análisis filosófico de los Sutras.

<sup>2</sup> Doce Divisiones son clasificadas en el Canon Mahayana, ellas son:

1. Sutras – sermones del Buddha.
2. Geya – piezas métricas.
3. Gathas – versos, cantos.
4. Nidana – la Ley de Originación Dependiente.
5. Itivrttaka – narrativa de los discípulos.
6. Jataka – historias de las vidas previas del Buddha.
7. Adbhuta – milagros-dharma.
8. Avadana – parábolas.
9. Upadesa – teorías.
10. Udana – impromptu o discursos no solicitados al Buddha.
11. Vaipulya – sutras expandidos.
12. Vyakarana – profecías.

### **La Secta<sup>3</sup>, Enseñanzas<sup>4</sup>, Vinaya, Esoterismo y Amidismo.**

El Buddha Shakyamuni no estableció estas escuelas, ni puede ser hallada ninguna mención de las mismas en el Canon Buddhista. Estas enseñanzas evolucionaron para ajustarse a las características y temperamentos variados de toda la gente. Los discípulos de los grandes maestros de cada escuela transmitieron esas enseñanzas durante el curso de varias generaciones.

Entre las cinco escuelas principales, La Secta representa "Una transmisión especial fuera de las escrituras". Su énfasis es sobre la práctica de Dhyana o meditación – el apuntar directamente a la mente del hombre: viendo en la propia naturaleza de uno, y la realización de la Buddhidad.

El enfoque tomado por las escuelas de Enseñanzas es que una comprensión intelectual de los principios básicos del Buddhismo es necesaria antes de hacer un intento hacia el auto-cultivo a través de dhyana.

En la escuela Vinaya, el énfasis está en la observación de los preceptos dictados por el Buddha. Uno comienza por regular el cuerpo y procede gradualmente a componer la mente. El número mínimo de preceptos es de cinco, pero uno puede también observar desde diez hasta 250.<sup>5</sup>

Hay también preceptos para Bodhisattvas, que son candidatos a la Buddhidad. Por la observación escrupulosa de los preceptos en letra y espíritu, uno puede desarrollar serenidad y por lo tanto ganar sabiduría espiritual.

---

<sup>3</sup> El Buddhismo chino usualmente se refiere a la secta o escuela Dhyana como La Secta. "Dhyana" es transliterado del sánscrito en Chan- na en chino, y abreviado a Chan o Zen en la pronunciación japonesa. Su significado se aproxima a cultivo mental, o meditación.

<sup>4</sup> Hay varias escuelas de Enseñanzas, que tienen numerosas subdivisiones. Esas escuelas o ramas son usualmente nombradas bajo la ubicación geográfica de origen, tales como Tien Tai, o bajo las doctrinas, tales como San Lun, Fa Hsiang, etc.

<sup>5</sup> Los Cinco Preceptos son:

1. No matar.
2. No robar.
3. No ser indulgente en la conducta sexual.
4. No mentir.
5. No tomar bebidas intoxicantes o drogas dañinas.

Estos son requisitos morales mínimos para cualquier Buddhista. En ciertas ocasiones, los Diez Preceptos son observados. Además de las reglas de entrenamiento anteriores están los preceptos: no comer a horas irregulares, no usar cosméticos o perfumes, no dormir en camas altas o lujuriosas, no asistir a representaciones teatrales, no manejar plata, oro o dinero.

La escuela Esotérica se especializa en la práctica de la invocación de mantras, los que ponen el énfasis en los misterios triples.<sup>6</sup>

Las prácticas de las cuatro escuelas mencionadas arriba son usualmente más difíciles para el principiante.

En contraste, el Amidismo es el más simple y más directo modo de práctica. Si uno se mantiene repitiendo la invocación "Namo Amitabha Buddha" (Homenaje al Buddha de la Luz y Vida Infinitas) hasta que una atención de mente unificada es obtenida, uno puede finalmente ser guiado por el Buddha a renacer en el Paraíso Occidental, donde hay acceso al conocimiento y comprensión del Buddha, y así recuperar la esencia de la Iluminación.

Esta práctica es apropiada para la persona inteligente tanto como para la persona necia. El método a ser practicado en el enfoque Amidista es repetir la invocación del nombre de Buddha y contemplar al Buddha con reverencia. Por supuesto, uno debe también esforzarse los preceptos morales.

Puede preguntarse: ¿por qué es necesario invocar el nombre de Buddha y contemplar al Buddha?

Comprendamos primero el significado de "Nien Fo" en chino.

El carácter "Nien" está compuesto de dos caracteres diferentes: llamados "chin", que significa "ahora", y "xin" que significa "mente". Separadamente, tenemos "ahora" y "mente"; combinados, tenemos "Nien".

"Fo" es la abreviatura de "Fo To", una transliteración de la palabra sánscrita "Buddha", que significa El Iluminado. Significa comprensión.

Sería bueno para cualquiera intentar practicar el Amidismo porque todas y cada una de las personas son capaces de emprender este entrenamiento. Su propósito es realizar la iluminación y unidad de pensamiento. Un solo pensamiento puede penetrar todos los Diez Mundos del Dharma<sup>7</sup>. Se dice

---

<sup>6</sup> Un mantra es una invocación basada en el conocimiento científico del poder del sonido. El misterio triple se refiere a las facultades físicas, orales y mentales.

<sup>7</sup> Para una explicación psicológica de los Diez Mundos del Dharma, ver páginas 23-24. Los Diez Mundos del Dharma incluyen las seis existencias inferiores y las cuatro superiores: llamadas

1. Naraka – infiernos.
2. Preta – espíritus hambrientos.
3. Tiryagyonis – animales.
4. Asura – espíritus malévolos.
5. Manusya – humanos.
6. Devas – seres celestiales.
7. Sravaka – discípulos personales del Buddha.
8. Pratyeka – Buddhas solitarios.

que todos los periodos de tiempo, tanto pasado como presente, no pueden ser disociados del instante presente, y que los mundos y universos, tan numerosos como las moléculas y átomos, no están separados el uno del otro ni siquiera por el ancho de un cabello. Si uno se resuelve a practicar el Amidismo, la práctica por un instante produce iluminación por un instante, mientras que la práctica en todo momento produce iluminación en todo momento. De mismo modo, la práctica por un instante produce comprensión por un instante, mientras que la práctica en todo momento produce comprensión en todo momento.

¿Quién no desea estar iluminado? ¿Quién no desea lograr comprensión? La mayoría de la gente rinde servicio con los labios a estos ideales, diciendo que desean estar iluminados y que desean tener comprensión. Sin embargo, albergan pensamientos tontos en la mente.

¿Qué son pensamientos tontos? Son los tres males mentales de codicia, ira e ignorancia. ¿Qué son los actos tontos? Son los tres males del cuerpo: matar, robar, y la mala conducta sexual. Los cuatro males orales son: hablar con hipocresía, y usando un habla dañina, falsa y sugestiva. Como resultado de la polución mental, vocal y corporal, los seres humanos se involucran constantemente con los seis sentidos<sup>8</sup> discriminando el ver, los sonidos, etc. Así la mayoría de las vidas son gastadas precariamente sobre los datos sensoriales crudos.

La práctica del Amidismo apunta al cambio de lo crudo por el producto madurado. Uno debe dejar de lado lo que uno conoce y lo que uno comprende para quitar el elemento personal y recuperar el **conocimiento fundamental, y la comprensión fundamental**. Alguien que es capaz de recuperar **la visión fundamental** se volverá un Buddha. La realización de la Buddhidad no significa que algo extra sea agregado. Es simplemente hacer uso de la práctica del Amidismo hasta tal punto que la propia naturaleza del ser de uno y la naturaleza de Buddha sean totalmente integradas en el proceso y todo pensamiento impuro de la mente sea totalmente erradicado. La naturaleza de Buddha aparece dondequiera que las corrupciones de la mente sean completa y permanentemente erradicadas.

La mente de un ser humano es originalmente iluminada y brillante, extendiéndose a través de todos los reinos del Dharma. Sin embargo, como la ignorancia ha prevalecido desde el tiempo sin comienzo, esta mente original ha sido nublada por los seis órganos sensoriales y sus objetos.<sup>9</sup> Consecuentemente, estamos prejuiciados en nuestro conocimiento y comprensión, reconociendo sólo el cuerpo físico como el yo mientras

---

9. Bodhisattvas – seres que demoran su iluminación final para ayudar a los demás, y

10. Buddhas – los plenamente iluminados.

<sup>8</sup> Junto a los órganos sensoriales para ver, oír, oler, gustar, tocar, el Buddhismo considera a la mente como el sexto sentido.

<sup>9</sup> Los seis objetos de los sentidos son: visual, sonoro, olfativo, gustativo, táctil, y el mundo de las ideas.

ignoramos nuestra naturaleza de Buddha inherente, la cual impregna el espacio vacío y se extiende sobre todos los reinos del Dharma.

Debería señalarse que el cuerpo físico, el cual es considerado como el yo, está compuesto temporalmente por siete elementos principales en la forma de líquidos, sólidos, gases, calor, espacio, raíz (órganos sensoriales), y conciencia. Cuando estos componentes son separados, el cuerpo ya no existirá como una unidad. Por ejemplo, la piel, carne, huesos, tendones y huesos, son sólidos. La sangre y la saliva son líquidos. La temperatura corporal es derivada del calor. Energía y movimiento involucran elementos en forma de gas. Los espacios fuera y dentro del cuerpo son vacío (este espacio es esencial en la respiración). Cada órgano sensorial involucra un área de conciencia. Si estos elementos fueran separados, la persona no existiría más. ¿Dónde, entonces, puede ser encontrado el ego?

Realmente el ego, que es muy frecuentemente identificado con el cuerpo, está compuesto por siete elementos y no es nada más que un recipiente hecho de piel, llenado con impurezas, podredumbres y olor asqueroso. Ahora, si en el curso de la presente charla alguien enviara de repente un recipiente de piel lleno de excremento, aunque estuviera firmemente sellado, todos nosotros lo consideraríamos mugriento, y taparíamos nuestra nariz para evitar el olor, nos apartaríamos, o incluso lo tiraríamos, considerándolo aberrante. De hecho, sin embargo, cada uno de nosotros es un oloroso contenedor cubierto de piel y equipado con aberturas en ambos extremos que emiten olores desagradables. Como dice el refrán: "Las turbiedades drenan por los nueve orificios". No obstante, todos consideran a este contenedor de piel como si fuera el yo, y tan precioso que es adornado con cosméticos y nutrido con comida para mejorar su belleza. En el punto de vista del Buddha, tales ideas son las más peligrosas de las ilusiones confusas.<sup>10</sup> Todos nosotros debemos ser conscientes de que este cuerpo nuestro, el cual todos consideran como el yo, no es realmente el yo sino un objeto o instrumento destinado a servir, más que a dirigir nuestras vidas. **No es el ego.** No es "yo" o "nosotros". Es más bien "mío" o "nuestro", porque este cuerpo es sólo una parte de lo que nos pertenece. Como un objeto que sirve a cierto propósito, podemos usarlo cuando se quiera y lo deseamos, y dejarlo de lado cuando se quiera no desear usarlo. No debemos ser agobiados por él. Si no podemos dejarlo de lado, somos incomodados por ese objeto.

De acuerdo con el punto de vista ordinario, consideramos al cuerpo físico como el yo, y además del yo, somos conscientes de los cuerpos físicos de los demás. Tomando al yo y a los otros en conjunto, tenemos a todos los seres sintientes. Todos y cada uno de los seres sintientes desean vivir mucho, y esta continuidad constituye la idea de la longevidad. Sin embargo, todas estas ideas son noúmeno irreal y fenómenos ilusorios. Por ejemplo, el concepto del yo de uno y de los otros es relativo. De acuerdo a esta

---

<sup>10</sup> Debería comprenderse que el Buddha veía al cuerpo humano de un modo desapegado y científico. Este punto de vista no significa que debemos ignorar las necesidades del cuerpo, sino más bien atenderlas como un médico atendería a un herido. Cuidando así al cuerpo, puede ser usado como un vehículo para ayudarnos en la realización de la iluminación.

relación, hay una conciencia de yo porque yo estoy conciente de mí mismo. El concepto de seres sintientes como un grupo es una ilusión de causación, porque ellos existen como resultado del karma pasado, o de la ley de causa y efecto. La longevidad es una ilusión basada en la idea de continuidad. Si prescindimos de estas tres ilusiones, ¿dónde puede ser encontrado el "ego" real?

Más aun, "yo" implica maestría o propiedad. Sin embargo, este "yo" físico de nosotros no es su propio maestro. Por ejemplo, cuando tenemos hambre, uno no puede estar sin comer. Cuando se tiene sed, uno no puede estar sin beber. Al final del tiempo de vida de uno, no hay nada más que hacer sino morir. Enfrentando algo hermoso, uno no puede resistir echar algunos vistazos más. Bajo condiciones donde hay indulgencia de los cinco deseos,<sup>11</sup> uno no puede resistir experimentar gozo. Así, una persona está privada de toda maestría del "yo".

Deberíamos ser conscientes de que tales cosas como comer, beber, y el gozo, todos pertenecen a la vida material. Hay un comienzo y un fin a la existencia material. Además de la vida material, cada ser humano tiene una vida espiritual la cual no tiene ni comienzo ni fin. ¿Cuál es la esencia de la vida espiritual sin comienzo ni fin? Es la esencia de la iluminación inherente en cada uno de nosotros. Aunque invisible e intangible, esta esencia de iluminación penetra el espacio vacío y llena todos los reinos del Dharma. Se encuentra en todas partes. Hay un dicho que nos cuenta que la Vaciedad es generada en la Gran Iluminación, como burbujas estallando sobre el mar. Practicando el Amidismo, uno cultiva la vida espiritual; y confiando en el poder del Buddha y en su propio esfuerzo, él apunta a renacer en el Paraíso Occidental.

Los maestros Budistas del pasado, tales como el Gran Maestro Chi Che de Tien Tai, el Maestro Zen Shou de Yung Ming, el Gran Maestro Ou Yi, el Maestro Chan Che Wu, y muchos otros finalmente llegaron a seguir la Escuela de la Tierra Pura, y se concentraron en la práctica del Amidismo. Ellos lo hicieron porque sabían que un discípulo que entrena bajo otras escuelas podría carecer probablemente de aptitud respecto a su sustrato y en consecuencia extraviarse en su práctica. Sin embargo, aquellos que practican el Amidismo, en tanto haya una determinación y una fe fuerte y suficiente, pueden confiar en el poder del Buddha y en su propio esfuerzo,<sup>12</sup> y nunca cometerán errores desatinadamente. Por consiguiente, puede decirse que el Amidismo es el enfoque más conveniente y directo en el tránsito del camino hacia la Iluminación.

Practicando otras escuelas uno invariablemente confía en sus propios esfuerzos. Él debe erradicar todas las ilusiones y las dudas para comprender la verdad. Esto es más fácil de decir que de hacer. Realmente, es más bien difícil lograr tal cultivo a menos que mucho trabajo duro haya sido practicado y haya un avance considerable.

---

<sup>11</sup> Los cinco deseos son: riqueza, deseos sensuales, comer, nombre y fama, y dormir.

<sup>12</sup> Fe, determinación (deseo o resolución) y práctica (buenas obras) son factores igualmente importantes en el Amidismo.

Una de las ventajas exclusivas del Amidismo es que uno puede llevar consigo algo de su mal karma cuando renazca en el Paraíso Occidental, donde podrá confiar en el poder al Buddha Amitabha y de los Bodhisattvas Avalokitesvara y Mahastamaprapta, y junto con otros seres cultivados practicar la purificación espiritual. Gradualmente, el mal karma desaparecerá y los apegos se desvanecerán. Puede moverse de uno de los Cuatro Reinos<sup>13</sup> a los otros; esto es, desde el reino de la Habitación Mezclada, el Reino Expediente, y luego proseguir al Reino de la Recompensa Permanente, y finalmente llegar al Reino de la Luz y el Descanso Eternos, donde puede ver la realidad de Buddha. El progreso es posible incluso para alguien con antecedentes pobres y preparación inadecuada. En cuanto a la persona con antecedentes y preparación superiores, no importa en cuál de las Tierras de Buddha pueda renacer, será capaz de percibir todos los Cuatro Reinos.

Otra ventaja del enfoque Amidista es que tan pronto como uno renace en el Paraíso Occidental, no habrá retrogresión a un nivel espiritual inferior. No creará ningún karma maligno, y el trabajo de auto-cultivo proseguirá hasta que él finalmente se vuelva un Buddha quien, a su vez, iluminará a todos los seres sintientes.

Los enfoques tomados por otras escuelas pueden ser buenos también. No están para ser denigrados por nadie. No obstante, antes de que uno alcance el destino final al cual apuntan esos enfoques, siempre hay la posibilidad de que pueda fracasar o extraviarse.

Una ilustración se encuentra en la historia de tres Bodhisattvas: Asanga, Vasubandhu, y Samabodhi.

Al principio, estos tres amigos estaban de acuerdo y tenían la misma meta – estudiar y practicar la Contemplación Idealista<sup>14</sup> y renacer en la Corte Interna del Cielo de Tusita y ver al Bodhisattva Maitreya, el Buddha futuro. Ellos estaban de acuerdo de que si uno de ellos alcanzaba aquel cielo, debería volver e informarle a los otros dos. Más tarde, Samabodhi murió. Pasaron tres años, y no regresó. Después de tres años más, Vasubandhu estaba por morir, y Asanga estaba en su lecho de muerte.

“Después de que veas a Maitreya en el cielo, por todos los medios, vuelve y permíteme saber”, rogó Asanga.

Vasubandhu, sin embargo, regresó tres años después de su muerte. Asanga le preguntó: “Por qué te llevó tanto tiempo volver?”

---

<sup>13</sup> De acuerdo a las doctrinas propuestas por la Escuela Tien Tai, había Cuatro Reinos en las Tierras de Buddha:

1. Habitación mezclada, donde los hombres ordinarios y los devas residen con los Santos y los Budas, etc.
2. Reino Expediente: los habitantes del cual han destruido parcialmente la ilusión.
3. Reino de Recompensa Permanente: donde residen los Bodhisattvas, y
4. Reino de la Luz y el Descanso Eternos: donde residen los Buddhas.

<sup>14</sup> El trabajo de contemplación de la Escuela Idealista sostiene que todo es mente en su naturaleza última.

Vasubandhu respondió: “ Llegué a la Corte Interna del Cielo de Tusita, me senté allí a escuchar un sermón predicado por Maitreya, luego hice tres postraciones, di una vuelta de circumambulación y volví rápido. Porque los días y las noches son mucho más largas que aquí, sólo pasó un breve tiempo allá mientras que aquí en este mundo pasaron tres años”.

“¿Dónde está Samabodhi? Por qué no regresó para notificarnos como habíamos acordado?”, preguntó Asanga.

Vasubandhu respondió: “Él subió al cielo. Como pasó por la Corte Externa de Tusita, fue apresado y atado por los cinco deseos antes de entrar a la Corte Interna. Él no había visto a Maitreya hasta entonces.”

Habiendo escuchado esto, Asanga comprendió el gran peligro de renacer en el cielo. Hizo un nuevo voto de que deseaba renacer, no en el cielo, sino en el Paraíso Occidental (ver ejemplos citados en el Tratado sobre las Diez Apreensiones contra la Tierra Pura, por el Gran Maestro Chi Che).

¡Simplemente imaginen qué peligro hay cuando aun Samabodhi, aunque ya había alcanzado el nivel de los más grandes Bodhisattvas, fue apresado y atado por los cinco deseos en el cielo!

Similarmente, si alguien que practica la meditación y la serenidad fracasa en trascender los Tres Reinos<sup>15</sup>, finalmente descenderá al estado apropiado de acuerdo con el karma después de que haya extinguido el gozo de la bendición celestial que es merecida sin importar cuál de los cielos sea alcanzado. Otro ejemplo se encuentra considerando al Bhikkhu Wu Wen, quien rehusó la instrucción como se cita en el Sutra Shurangama.

Para los Amidistas, no hay tales dificultades. Tenemos dos líneas en un verso expresando esta idea:

“Garantizado, que puedes tener éxito a través del auto-cultivo en alcanzar el Cielo No Inconcebible”<sup>16</sup>.

“No es tan bueno como retornar al Paraíso Occidental”.

Esto es para decir que aun después de renacer en el Cielo No Inconcebible, el cual es uno de los cuatro Cielos Vacíos, uno tendrá que descender de nuevo cuando los méritos se hayan extinguido. En contraste, es mucho mejor ser renacido en el Paraíso Occidental, aun si se renace en el nivel más bajo, porque es posible ascender gradualmente hasta el nivel más elevado. Así es muchísimo mejor que renacer en el Cielo No Inconcebible.

Durante el periodo específico para la práctica Amidista, el día comienza con la recitación del Sutra de Amitabha. Para el ejercicio de la tarde, posiblemente en un templo Buddhista, el Sutra de Amitabha es leído también cada día. La recitación de este sutra le permitirá a uno imaginar el

<sup>15</sup> Los Tres Reinos son el Reino con Deseos, Reino con Formas, y Reino sin Formas.

<sup>16</sup> El Cielo No Inconcebible es el reino sobre el Cielo Inconcebible.



estado de belleza y grandeza de acuerdo con Amitabha y el Paraíso Occidental. Realmente, lo que es percibido a través de los seis órganos sensoriales no es nada más que la belleza y esplendor del Paraíso Occidental. Aunque no se haya nacido aun en el Paraíso Occidental, uno ha sido mentalmente absorbido por su escenario. Su conciencia es automáticamente bañada en la atmósfera de su maravilla y gloria. Cuando la hora de su muerte llega al fin, el karma del auto-cultivo vendrá al frente, y todos los santos que uno contempla en su recitación diaria del sagrado nombre del Buddha Amitabha se manifestarán a sí mismos en este punto para guiarlo y recibirlo en el Paraíso Occidental. Y la visión pura y maravillosa del Paraíso Occidental, que reside en su mente, en ese instante, se materializará y aparecerá ante sus ojos.

Como dice el dicho, Amitabha reside en la propia naturaleza de uno, y la Tierra Pura existe solamente en la mente. Todos los seres sintientes son Buddhas potenciales, y los Budas son también seres sintientes, porque ambos son impregnados con la esencia de la Naturaleza de Buddha. La mente es la Tierra Pura y viceversa, porque ambas son manifestaciones ideales.

Todo esto depende de cuánto esfuerzo sea puesto en la práctica del Amidismo. Si la fe es inamoviblemente fuerte y firme, la propia naturaleza de uno se vuelve Naturaleza de Buddha, y viceversa. Como Buddha está dotado con luz ilimitada, así lo están los seres sintientes. Como Buddha posee luz ilimitada, así lo hacen todos los seres sintientes. El Buddha Amitabha tiene esplendor y dignidad como resultado de sus méritos. Del mismo modo, los seres sintientes también tienen un esplendor y dignidad resultante de los méritos.

Para citar al Sutra de Amitabha: "Todos ellos<sup>17</sup> son formados por transformación porque Buddha desea tener las palabras del Dharma propagadas". Esto muestra que todos los escenarios y condiciones del Paraíso Occidental son manifestaciones idealistas efectuadas de acuerdo a los fenómenos kármicos. Si el Buddha Amitabha es capaz de efectuar tales manifestaciones, no hay razón por la cual los seres sintientes no puedan hacer lo mismo, dado que la naturaleza de los seres sintientes es idéntica a la Naturaleza de Buddha.

Por consiguiente, decimos que en nuestra propia naturaleza está Amitabha y que en el Idealismo está la Tierra Pura. En cuanto concierne a la naturaleza, no puede ser trazada ninguna línea divisoria para separar a los seres sintientes de los Buddhas. Cuando se habla de la Tierra Pura, es imposible señalar lo que es idealista y lo que no es idealista. Es una unidad integral, ya se trate del Amitabha del Paraíso Occidental o del Amitabha de la propia Naturaleza de uno, ya sea la Tierra Pura en el Oeste o la Tierra Pura en la mente idealizada.

Sin embargo, debería ser comprendido que la mente idealizada mencionada antes no se refiere a la mente ilusionada en un ser humano bajo la

---

<sup>17</sup> "Ellos" se refiere a los pájaros en la Tierra Pura que cantan para predicar el Dharma.

influencia engañosa de los seis tipos de objetos sensoriales.<sup>18</sup> Se refiere a la mente de la cual todos los dharmas (cosas) se generan. La auto-naturaleza mencionada antes no se refiere a la naturaleza habitual temporalmente congregada por los cuatro componentes principales del cuerpo humano. Se refiere a la auto-naturaleza que todos los seres sintientes poseen intrínsecamente. Los Amidistas que recitan el Sutra Amitabha cada día deben tener una buena comprensión de estos puntos y por consiguiente tienen su propia fe fortalecida.

El Sutra Amitabha es un sermón predicado por el Buddha Shakyamuni, por su propia voluntad, sin que se le solicitara. Él nos cuenta en este sermón sobre la grandeza del Paraíso Occidental y sobre el renacimiento en este Paraíso a través de la práctica del Amidismo. En cuanto a lo que concierne al significado del sutra, éste iguala al Saddharma Pundarika Sutra (el Sutra del Loto), porque el último también fue predicado por el Buddha sin que se le solicitara, al Honorable Arya Shariputra.

Habiendo predicado el Sutra de los Significados Inconmensurables, el Buddha entró en samadhi<sup>19</sup>, en cuerpo y mente completamente calmos, y emitió rayos brillantes desde el urna<sup>20</sup> para iluminar todas las dieciocho mil tierras de los Mundos Orientales, mientras exhibía toda clase de signos auspiciosos. La audiencia reunida allí fue así curiosa y surgieron toda clase de dudas y preguntas. Después de que los Bodhisattvas Maitreya y Manjusri hubieron respondido a los problemas y dispersado las dudas de la congregación, el Buddha regresó serenamente del samadhi, y sin que se le solicitara, comenzó a hablar al Arya Shariputra.

“La sabiduría de los Buddhas es insondablemente profunda e ilimitadamente amplia. El portal de su sabiduría es difícil de encontrar y difícil de entrar. Es desconocido para todos los Sravakas y Pratyekabuddhas...el muy profundo Dharma que no ha sido hallado antes es ahora logrado...Para resumir, el Dharma inconmensurable e infinito, que no ha sido hallado antes, es completado en su totalidad por los Buddhas”.

El Saddharma Pundarika Sutra es el Sutra de Amitabha predicado en detalle, y el Sutra de Amitabha es el Saddharma Pundarika Sutra resumido. Ambos sutras relatan hechos enteramente racionales. En contraste con otros sutras que exponen muchos términos en conexión con el Dharmalakshana<sup>21</sup> y persuaden a la gente para comprender los principios y para trabajar en la auto-cultivación, estos dos sutras tratan solamente con la percepción de la realidad fenoménica por la mente razonante directa.

Esto se volverá evidente para todos nosotros después de una comparación y estudio yuxtapuesto del Saddharma Pundarika Sutra y el Sutra de Amitabha.

---

<sup>18</sup> Ver nota 8.

<sup>19</sup> Samadhi: estado de concentración, profunda atención mental.

<sup>20</sup> El urna es el pelo blanco rizado entre las cejas del Buddha – uno de los 32 atributos del Buddha.

<sup>21</sup> Dharmalakshana es la naturaleza y las características de todas las cosas.

El Saddharma Pundarika Sutra está comprendido por veintinueve capítulos en siete volúmenes. Los primeros catorce capítulos presentan los expedientes temporarios para demostrar las realidades fenoménicas, y los catorce capítulos finales exhiben realidades supramundanas. Todos los capítulos trata, sin embargo, con el dharma supremo.

En el Sutra de Amitabha, el Buddha dijo: "Si hay un hombre bueno o una mujer buena que escucha a alguien hablando del Buddha Amitabha y mantiene su nombre firmemente durante un día, dos días, tres días, cuatro días, cinco días, seis días o siete días, de todo corazón y sin distracción, cuando esta persona se aproxime a la hora de su muerte, el Buddha Amitabha y su santa compañía se manifestará enfrente de él. Esta persona, en el final, dado que no está confundida, será capaz de proseguir y renacer en el más bendito país del Buddha Amitabha."

Para citar el 23er capítulo de "Anécdotas del Bodhisattva Bhaisajyaraja", del Saddharma Pundarika Sutra: "Cualquiera que escuche este Sutra y lo practique en concordancia, cuando esta vida presente termine, irá al Paraíso occidental, con el Buddha Amitabha y los grandes Bodhisattvas rodeando el lugar de residencia, a renacer sobre el precioso asiento en un capullo de loto".

La similitud de estos dos pasajes es evidente.

Otras descripciones en el Sutra de Amitabha de la grandeza y esplendor de la Tierra, de la vida de Buddha, del esplendor o la magnificencia de Buddha y de la protección y cuidado por los Buddhas en las seis direcciones<sup>22</sup>, aunque diferentes en comprensión y lenguaje, son, de hecho, idénticas en su contenido y significado. Por consiguiente, una invocación del nombre del Buddha Amitabha representa el dharma supremo y cubre aproximaciones ilimitadas.

**Una invocación al Buddha Amitabha, si se expresa apropiadamente, causará inmediatamente que los seis órganos de los sentidos se vuelvan claros y limpios.** Por ejemplo, ahora mientras estamos en el periodo de la práctica Amidista, el órgano de la visión será claro y puro dado que siempre vemos y miramos al Buddha. El órgano del olfato será limpio y puro mientras inhalamos el aroma del incienso. La lengua será limpia y pura mientras recitamos el nombre de Buddha incesantemente. El cuerpo será limpio y puro mientras miramos y veneramos al Buddha todo el día en un lugar puro y limpio. La mente será pura y limpia mientras contemplamos y pensamos en el Buddha.

Cuando los seis órganos de los sentidos son limpios y puros, los tres karmas son también limpiados; los males físicos de matar, robar y a lujuria no existirán más, ni los males orales de la hipocresía, rudeza, mentira o habla sugestiva. No habrá involucrarse en los males mentales de la codicia, ira e

---

<sup>22</sup> Algunos de los nombres de los Buddhas en las seis direcciones son dados en el Sutra.

ilusión. Los Diez Buenos Karmas<sup>23</sup> serán inmediatamente practicados. Un seguidor del Buddha encuentra de lo más difícil reprimir los karmas malos cometidos por el cuerpo, la lengua y la mente. Sin embargo, con una invocación del nombre del Buddha Amitabha, estos tres males serán chequeados. Eventualmente, la percepción y contemplación será desarrollada plenamente y la preparación para el ingreso en la Tierra Pura crecerá. Uno seguramente renacerá en el Paraíso Occidental cuando esta vida presente llegue a su final.

La gente ordinaria usualmente considera difícil volverse un Buddha. De hecho, no es tan difícil. Tanto los Buddhas como los seres sintientes ordinarios están invariablemente moldeados de percepción y contemplación. En un pensamiento, los Buddhas impregnan los diez Mundos del Dharma. Del mismo modo, un ser sintiente también impregna diez Mundos del Dharma en un pensamiento. Si la avaricia surge en un pensamiento, él es, de hecho, un espíritu hambriento. Si surge la ira en un pensamiento, él es un residente del infierno.

Si la ignorancia surge en un pensamiento, él es un animal. Si la duda y la arrogancia surgen en un pensamiento, él es un asura, un espíritu malévolos. Si los pensamientos de uno caen en las cinco virtudes considerando las relaciones humanas, así como los Cinco Preceptos, él entrará en el mundo de los humanos. Si sus pensamientos caen en los Diez Buenos Karmas, él renacerá en el cielo. Si sus ideas están centradas en las Cuatro Nobles Verdades<sup>24</sup>, él iguala a los discípulos inmediatos del Buddha. Si su mente reside en la doctrina de Los Doce Eslabones de la Causalidad<sup>25</sup>, él es un Pratyekabuddha. Si sus ideas están centradas en los Seis Paramitas<sup>26</sup>, él es

<sup>23</sup> Los Diez Buenos Karmas son la antítesis de los diez males que comprenden los tres físicos, los cuatro orales, y los tres mentales.

<sup>24</sup> Las Cuatro Nobles Verdades son:

1. La universalidad del sufrimiento y el conflicto (dukkha).
2. La causa del sufrimiento que es el deseo (samudaya).
3. La comprensión de que hay un final para el sufrimiento (nirodha).
4. El Camino o Sendero que guía a la cesación del sufrimiento (marga).

<sup>25</sup> Hay doce eslabones en la cadena de la existencia:

1. Ignorancia.
2. Acción kármica.
3. Conciencia.
4. Nombre y forma.
5. Seis órganos de los sentidos.
6. Contacto.
7. Sensación.
8. Adquisición.
9. Apego.
10. Existencia.
11. Nacimiento.
12. Envejecer, enfermar, morir.

<sup>26</sup> Los seis paramitas (perfecciones):

1. Dar.
2. Practicar los preceptos.

un Bodhisattva. Si sus pensamientos residen en el altruismo y la igualdad, él es de hecho un Buddha.

Por otra parte, cada persona en el mundo tiene sus propias ideas – eruditos, granjeros, trabajadores, hombres de negocio, soldados, oficiales públicos, etc.- todos han llegado a su presente condición a causa de sus ideas previas. Uno se vuelve la encarnación de cualquier idea fija que se mantenga en la mente.

Esto se aplica igualmente al Amidista. Cada día él mira al Buddha, oralmente repite el nombre del Buddha, físicamente se inclina y venera al Buddha, mentalmente contempla al Buddha, y también escucha el nombre del Buddha proclamado. En todo momento, sus pensamientos están en el renacimiento en el Paraíso Occidental. De este modo, él seguramente renacerá en el Paraíso Occidental, y seguramente será capaz de realizar la Buddhidad.

El Buddhismo tomó su curso natural en China y se desarrolló en varias escuelas, tales como la escuela Tien Tai, la escuela Hsien Shou, la escuela Fa Hsiang (también conocida como Tzu En o Wei Shi), la escuela Amidista, la escuela Tântrica, la escuela Dhyana, la escuela Vinaya, etc. Estas escuelas fueron fundadas tardíamente para la transmisión de las enseñanzas y para la especialización del aprendizaje. La mayoría de estas escuelas son diferentes entre sí. Sin embargo, las prácticas y doctrinas de las escuelas Amidista y Vinaya se entremezclaron y fueron compartidas por otras escuelas. Ellas también son practicadas por las siete categorías<sup>27</sup> de seguidores Buddhistas.

Por ejemplo, Tien Tai, Hsien Shou, San Lun, y Fa Hsiang difieren en sus enseñanzas y varían en métodos de meditación. Generalmente hablando, sin embargo, todas ellas consideran muy conveniente practicar el Amidismo, y sus seguidores pueden realizar la Budeidad a través de su práctica. Incluso en la escuela Dhyana, hay un tema de meditación (koan): “¿Quién está invocando el nombre de Buddha?” En suma, no importa si uno renuncia al mundo y entra en la vida religiosa o si permanece en el hogar, no importa cuáles son sus motivaciones originales para seguir al Buddha, el único objetivo de uno no es nada más que la realización de la Buddhidad a través de la práctica del Amidismo. Por ejemplo, en los grandes monasterios chinos, tanto en el sur como en el norte, no importa a qué escuela pertenezcan los devotos, cuando se participa en la circumambulación en el gran salón dos veces al día, la invocación “Namo Amitabha” siempre es repetida. Toda comunicación oral siempre comienza y es respondida con la invocación “Namo Amitabha”. Por supuesto, todos tiene la misma meta final: ser renacidos en el Paraíso Occidental, ver al

- 
3. Paciencia en todas las circunstancias.
  4. Esfuerzo.
  5. Concentración.
  6. Sabiduría.

<sup>27</sup> Las siete categorías de seguidores del Buddha se exponen más adelante. A veces la referencia se hace sólo a cuatro categorías: bhikkhus, bhikkhunis, uapsakas y upasikas.

Buddha, y finalmente realizar la Buddhidad. Así que ven que un enfoque popular y conveniente al Amidismo es un modo de práctica.

Al mismo tiempo, en el proceso de seguir al Buddha para realizar la iluminación, uno debe seguir y mantener los preceptos. Si el Buddhismo florece o no depende de que sus seguidores adhieran a los preceptos. Si los preceptos del Buddha son seguidos y mantenidos por todos, el Buddhismo permanecerá como una fuerza vital para el mundo. De otro modo, el Buddhismo se volverá extinto con la marcha del tiempo.

Cuando el Buddha Shakyamuni estaba vivo, él era el ejemplo para todos sus seguidores, y sus discípulos lo consideraban el Maestro. Después de su muerte, todos tomaron los preceptos como el Maestro.

Cuando el Buddha estaba próximo a morir, sus seguidores, rogándole que se quedara en el mundo, lo rodearon, lamentándose amargamente. Aunque estaba en una pena extrema, un pensamiento se le ocurrió súbitamente al Anciano Wu Pin. Él pensó que previamente los seguidores del Buddha lo tenían a él como guía, pero ahora que él estaba por entrar en el Parinirvana, ellos tenían aun varias preguntas para ser aclaradas. En ese punto, Ananda estaba parado al lado del Buddha, llorando penosamente, con su cara cubierta. Ananda era el asistente personal del Buddha, y por lo tanto el más indicado para transmitir el Dharma, ya que él estaba presente dondequiera que el Buddha predicara. Por consiguiente, el Anciano Wu Pin le pidió a Ananda que le hiciera varias preguntas al Buddha: como todos sus seguidores residían con el Buddha mientras él estaba vivo, ¿con quién deberían residir ellos después de su muerte? Dado que todos veían al Buddha como el Maestro cuando él estaba vivo, ¿a quién o a qué deberían tomar ellos como su maestro después del Parinirvana del Buddha?

En respuesta a las preguntas de Ananda, el Buddha dijo:

“Después de mi Nirvana, ustedes deberían residir con los cuatro Smrtirupasthana” (es decir, objetos sobre los cuales debe residir la mente)<sup>28</sup>, y deberían tomar a los preceptos como el Maestro.”

¡Así que vean qué importantes son los preceptos para las generaciones futuras!

Todos los discípulos del Buddha deben seguir y mantener los preceptos del Buddha. Aun cuando uno pueda encontrar imposible mantener todos los preceptos, uno debe al menos seguir y mantener algunas de las reglas de entrenamiento más importantes. Si uno sólo puede mantener unos pocos preceptos, eso será mejor que no mantener ninguno en absoluto.

Cada uno de los monasterios en el norte y sur de China tiene sus propias regulaciones y prácticas tradicionales. Estas regulaciones y prácticas son los preceptos mantenidos por todos. Qué templo o monasterio, u otro establecimiento, puede funcionar enteramente sin ninguna regulación? Aun para la gente común, hay ciertos límites y controles en las relaciones

---

<sup>28</sup> Contemplación minuciosa y análisis del Cuerpo, Sensaciones, Mente, y Objetos de la Mente.

diarias. Por consiguiente, es igualmente importante mantener los preceptos y practicar el Amidismo.

El gran Maestro de Vinaya Hung Yi, aunque se especializaba en Vinaya, personalmente practicaba el Amidismo devotamente y de todo corazón. Él aconsejaba a la gente que practicara el Amidismo dondequiera que tuvieran la oportunidad. Varios otros grandes maestros, como Ti Hsien, Hsu Yun, etc., ponían un énfasis especial en el Amidismo. Por lo tanto, se dice:

“Para las enseñanzas, desarrolla tu propia escuela. Y para el auto-cultivo, practica el Amidismo.”

Generalmente hablando, los seguidores de Buddha pueden ser clasificados en siete categorías, llamadas:

**Bhikkhus: monjes** – hombres que han abandonado el hogar y tomado los votos plenos para mantener todos los preceptos.

**Bhikkhunis: monjas** – mujeres que han abandonado el hogar y tomado los votos para mantener todos los preceptos.

**Siksamana:** mujeres jóvenes que aprenden el Dharma (Sramanerika, o novicias) y que intentan mantener todos los preceptos. Ellas tienen entre 18 y 20 años de edad. Después de un periodo de entrenamiento, ellas pueden mantener todos los preceptos y ser Bhikkhunis.

**Sramanera:** novicios que han abandonado el hogar y tomado los Diez Preceptos.

**Sramanerika:** novicias que han abandonado el hogar para servir a los Tres Tesoros.

**Upasaka:** hombres laicos que permanecen en su hogar para servir a los Tres Tesoros.

**Upasika:** mujeres laicas que permanecen en el hogar para servir a los Tres Tesoros.

**Un Amidista laico** debería tomar refugio primero en los Tres Tesoros, y mantener los Cinco Preceptos.

### **¿Qué son los Tres Tesoros? Son el Buddha, el Dharma y la Sangha.**

Hay Buddhas, tales como Shakyamuni, el Buddha histórico y fundador del Buddhismo en este mundo Saha<sup>29</sup>, y los otros Buddhas del pasado, presente y futuro.

**Dharma** significa las leyes y principios comprendiendo las enseñanzas predicadas por los Buddhas del pasado, presente y futuro.

---

<sup>29</sup> Mundo Saha se refiere a este universo, del cual esta tierra es una parte. Se traduce como “Mundo del aguante, o de la paciencia”.

Sangha denota los transmisores de la enseñanza, y está representada por la comunidad que perpetúa el Buddhadharma y que sirve como ejemplo a los seguidores del Buddhismo.

Estos Tres Tesoros pueden también ser encontrados en nuestra naturaleza – los Tres Tesoros con manifestaciones específicas, y los Tres Tesoros que permanecen en este mundo.

Los Tres Tesoros dentro de nuestra propia naturaleza son intrínsecamente poseídos por cada ser sintiente, y no son para ser buscados externamente; esto es, la propia iluminación y comprensión espiritual de uno constituyen el Precioso Buddha; las verdades absolutas, permanentes, completas y puras constituyen el Precioso Dharma; y la naturaleza y armonía de uno son la Preciosa Sangha.

### **¿Cuáles son los Tres Tesoros con manifestaciones específicas?**

Estos Tres Tesoros son diferentes según la personalidad, elementos físicos, causas, efectos, características, fenómenos, entidades, y funciones. Por ejemplo, los profundamente iluminados y la manifestación del Buddha en los Tres Kayas<sup>30</sup> son todos conocidos como el Precioso Buddha. La verdad de Bhutatathata (que significa real Talidad o la naturaleza última e incondicionada de todas las cosas) y todos los medios hábiles son todos conocidos como el Precioso Dharma. Todos los santos y sabios son conocidos como la Preciosa Sangha.

¿Cuáles son los Tres Tesoros que permanecen en este mundo? Ellos son los tres que están en la tierra para permitir al Buddhadharma ser transmitido, sin la extinción inmanente para el beneficio de los seres sintientes. Por ejemplo, estatuas y reliquias, las cuales vemos, representan al Precioso Buddha; el Tripitaka de los Sutras, Vinaya y Sastras, que vemos, contienen el Precioso Dharma; y la comunidad de gente que abandona el hogar para perpetuar el trabajo del Buddha por el beneficio de los seres sintientes, constituye la Preciosa Sangha.

Uno debe tomar refugio en los Tres Tesoros de su propia naturaleza, la cual intrínsecamente posee, en vez de tomar refugio en las otras clases de Tres Tesoros.

“Buddha” significa el Iluminado. Cada uno tiene el potencial de estar iluminado. Por consiguiente, tomar refugio en el Buddha significa tomar refugio en su propia mente natural, básicamente iluminada.

Cada uno es capaz de entregar esta maravillosa esencia de verdad. Por consiguiente, tomar refugio en el Dharma significa tomar refugio en la maravillosa verdad de Butatathata (Realidad Última), que uno posee intrínsecamente.

**Cada uno es capaz de sostener la maravillosa verdad que es desarrollada desde la propia verdadera naturaleza de uno.** Por

---

<sup>30</sup> Los Tres kayas es la doctrina de la unidad básica de la realidad subyacente en la manifestación, lo fenoménico y lo nouménico.



consiguiente, tomar refugio en la Sangha significa tomar refugio en la propia naturaleza y armonía de uno, que sostiene el Dharma de la iluminación.

Esto es enteramente diferente de las doctrinas de otras religiones, las cuales estipulan que **sólo** las deidades son deidades, siendo los humanos excluidos de su compañía y considerados inferiores a esos dioses por siempre. Tal situación, para decir lo mínimo, está lejos de ser comparable al punto de vista Buddhista. En contraste, el Buddhismo pone énfasis en la igualdad del Dharma, sin la distinción entre superior e inferior. Cada uno tiene la naturaleza de la iluminación. Cada uno puede practicar el Amidismo y realizar la Buddhidad. Aunque se participe en la ceremonia de los Tres Refugios, uno toma refugio en los Tres Tesoros ahora existentes en el mundo; uno hace esto sólo para dar guía. Sin embargo, uno debe también tomar refugio en los Tres Tesoros dentro de la propia naturaleza de uno. En cuanto a la realización final de la Buddhidad, por ningún medio significa que uno se volverá esclavo de algún Buddha en particular. Un Amidista debería ser claro en este punto – la Buddhidad, por ningún medio, puede ser adquirida por proximidad, ni es jamás conferida por otros. Es la Buddhidad dentro de la propia naturaleza de uno que debe **volverse** a través de la práctica del Amidismo.

Además de tomar los Tres Refugios, uno debería intentar mantener los Cinco Preceptos concomitantemente con la práctica del Amidismo. Es compasivo no matar. Es correcto no robar. Es apropiado no herir a otros sexualmente. Es digno de confianza no mentir. Es sensible no empañar la mente con intoxicantes. Manteniendo los Cinco Preceptos, uno trabaja para practicar las cinco virtudes seculares. En este mundo, lo que necesitamos es la amabilidad bondadosa, no la crueldad; moralidad y virtud, no-violencia; cortesía y confianza, no engaño. Necesitamos razonabilidad, no-necedad. Los Amidistas que mantienen los Cinco Preceptos desarrollan las virtudes de la amabilidad, moralidad, cortesía, sinceridad, y razonabilidad, no sólo como elementos deseables para vivir en sociedad, sino también como provisiones para el viaje a la Tierra Pura.

Además de los Tres Refugios y los Cinco Preceptos, está la Cuádrupla Smrtyrupasthana (esto es, Cuatro Sujetos de Reflexión, que son explicados abajo) y el Óctuplo Aryamarga, los Ocho Senderos Correctos entre los treinta y siete Bodhipasika Dharmas (esto es, treinta y siete condiciones que guían a la Iluminación), las cuales deberían ser tenidas en mente siempre.

### **¿Qué son los cuatro sujetos de reflexión?**

La **primera** área de reflexión es que este cuerpo nuestro es impuro. Por ejemplo, uno viene desde algún lugar impuro y pasa a algo impuro. Él es completamente impuro, tanto por fuera como por dentro.

La **segunda** reflexión es que todas las sensaciones son sujetas al sufrimiento. Hablando generalmente, hay ocho clases de sufrimiento: nacimiento, enfermedad, vejez, muerte, separación de las personas amadas, encuentro con personas o cosas indeseables, imposibilidad de

obtener objetos materiales, y el desequilibrio de los cinco skandhas<sup>31</sup>. Enumerar cada uno de los sufrimientos uno a uno sería una tarea ilimitada. Por ejemplo, nadie puede decir que no tiene fastidios en absoluto, ya sea en casa o en su comunidad. Como dice el refrán chino: "Ocho o nueve cosas de cada diez van contra nuestros deseos." Los eventos que van en contra de nuestros deseos fracasan en gratificar nuestra mente y constituyen varias clases de sufrimiento.

La **tercera** reflexión es que la mente es impermanente, dado que el pensamiento nace y muere en la mente, de momento a momento, sin dejar un rastro permanente.

La **cuarta** es la reflexión de que todas las cosas son sin ego, sin referencia a una naturaleza de sí mismo, dado que todas las cosas (dharmas) son sólo nombres asumidos, son sólo imágenes vagas de lo real, y en ninguna parte puede ser hallada la naturaleza de yo.

En suma, las ideas anteriores son las **Cuatro Reflexiones**, en las que nuestra mente debería residir para permitirnos fortalecer nuestra fe en el Amidismo.

### **¿Cuáles son los Aryamarga – los Caminos Rectos o Correctos?**

Ellos son:

Samyag-drsti – **Puntos de Vista Correctos.**  
 Samyak- samkalpa – **Pensamientos Correctos.**  
 Samyag- vac – **Palabras Correctas.**  
 Samyak-karmanta – **Acciones Correctas.**  
 Samyag-vayama – **Esfuerzos Correctos.**  
 Samyak-smrti – **Atención Correcta.**  
 Samyak-samadhi – **Concentración Correcta.**  
 Samyag-ajiva – **Medios de Vida Correctos.**

**Samyag-drsti** – Puntos de Vista Correctos excluyen la información errónea. Uno no debería ver lo que no debe ser visto; esto es, los ojos de uno no deberían ser ensuciados por información incorrecta.

**Samyak-samkalpa** – Pensamientos Correctos lo previenen a uno de pensar lo que no debería ser pensado; esto es, el corazón de uno no debería ser corrupto.

**Samyag-vac** – Palabras Correctas requieren a uno abstenerse de decir lo que no debería ser dicho; esto es, uno no debería abrir la boca con palabras falsas.

---

<sup>31</sup> Los cinco skandhas son los conglomerados temporarios que comprenden al ser humano. Son:

1. Nombre y forma (usualmente definidos como elementos físicos).
2. Sensaciones o sentimientos.
3. Percepciones o discriminación.
4. Reacciones emocionales, volición.
5. Conciencia, la relación entre sujeto y objeto.

**Samyak-karmanta** – Acciones Correctas significa que uno debe comprometerse en ocupaciones correctas. Por ejemplo, la gente en la comunidad que dirige o participa en trabajos filantrópicos o médicos y cuidan a los enfermos, asumen una profesión admirable. Hay otras ocupaciones, sin embargo, como empaquetar carne o matar animales. La gente que elige estas también elige una ocupación particular – ipero hay una diferencia! Como se dice: “Un fabricante de flechas se preocupa sobre fracasar en herir, mientras que un fabricante de armaduras se preocupa sobre fracasar en proteger”. Por lo tanto, de entre las variadas ocupaciones uno debe elegir una correcta que desarrolle virtudes y acumule méritos, en lugar de una impropia que aseguraría los efectos opuestos.

**Samyak-vayama** – Esfuerzos Correctos, están estrechamente relacionados a los actos correctos. Por ejemplo, personas involucradas en las varias ocupaciones mencionadas antes, todas trabajan con la misma diligencia, pero algunos están trabajando y prosiguiendo en el camino que guía a la liberación, mientras que otros recorren el camino que guía a un mal destino. De nuevo, el Amidista puede quedarse hasta tarde y levantarse temprano, y con esfuerzo vigoroso trabajar duramente en el camino que guía a la Buddhidad. Por consiguiente, hay una vasta diferencia entre esfuerzos correctos y actividades incorrectas.

**Samyak-smrti** – Atención Correcta (plena presencia mental) involucra la conciencia de las ideas en la mente que están por surgir, pero que aun no han aparecido. Uno debería comenzar cualquier pensamiento desde un corazón bueno y amable. La mente no debería estar contaminada por pensamientos impuros.

**Samyak-samadhi** - Correcta Concentración significa que cualquier cosa que sea correcta y propia debería ser hecha de todo corazón, con una atención indivisa. Qué es propio y correcto? Por ejemplo, la práctica del Amidismo es propia y buena. Debemos practicar el Amidismo devotamente hasta que estemos totalmente libres de la distracción y logremos el estado del samadhi Amidista, que es una forma de concentración correcta.

Samyag-ajiva – Medios de vida Correctos significa que deberíamos cotejar nuestras acciones mentales, físicas y verbales contra todos los factores mencionados antes y, desde el comienzo, seguir las leyes propias y vivir con el cuerpo, la mente y el habla manteniéndolos puros y limpios. Por ningún medio deberíamos hacer nada que nos cause encaminarnos hacia una vida malvada.

La explicación de los Ocho Senderos Correctos es dada arriba solamente para la conveniencia de los principiantes que recién han comenzado a estudiar el Buddhismo. No será tan simple si un estudio más profundo y avanzado es conducido de acuerdo a las enseñanzas doctrinales.

Además de la práctica de todo corazón del Amidismo con una atención indivisa, un Amidista puede tomar, de vez en cuando, las verdades de las Cuatro Reflexiones y los Ocho Senderos Correctos para chequear su comportamiento mental y físico para prevenir la laxitud física y la debilitación de la fe, la determinación y la práctica.

En cuanto a los métodos de práctica del Amidismo, un Amidista debería seleccionar una técnica que se ajuste a su propio sustrato y temperamento. Generalmente, hay varios métodos de práctica. Una técnica es el Método de Respiración, que puede ser el más conveniente. Esto puede ser practicado diciendo las primeras cuatro sílabas de la invocación "Namo Amitabha"; esto es, "Namo Ami"- mientras se inhala, y finalizar con "tabha" mientras se exhala. Así tan largo como él sea capaz de respirar, él pronunciará el nombre de Amitabha. Eventualmente, él invocará el nombre de Amitabha en todo momento – caminando, de pie, sentado, o acostado. Esto requiere cierto esfuerzo, de hecho. Cuando él esté en el final de su vida y esté cerca de dar su última respiración, su flujo kármico de toda la vida seguirá a su pronunciación final del nombre de Buddha, y le permitirá renacer en el Paraíso Occidental y ver al Buddha Amitabha.

Relatos de renacimientos en el Paraíso de los Amidistas, en la orden religiosa y entre laicos y laicas, viejos y jóvenes, para quienes hay signos extraordinarios en la hora de su muerte, son ofrecidos en el libro titulado: "Registros de Renacimiento en la Tierra Pura: biografías de Amidistas". Yo he atestiguado, con mis propios ojos, más de veinte casos, por no mencionar aquellos de los cuales he oído. Ahora citaré sólo tres de varios de los que he visto, para que la fe pueda ser inspirada en todos nosotros.

El primero concierne al Maestro de Dharma Hsiu Wu, un nativo de Yinkow, que era un albañil antes de unirse a la orden religiosa. Una vida dura y un trabajo esforzado le recordaban a él que sólo había sufrimiento y ningún gozo duradero en este mundo nuestro. Él intentó descubrir el modo de eliminar el sufrimiento. Después, escuchó sobre las ventajas del Amidismo y resolvió dedicarse a esta práctica. Después de dejar el hogar, recibió el entrenamiento Buddhista formal y se volvió aun más celoso en la práctica Amidista. Él también aconsejaba a la gente con la que se encontraba que practicasen el Amidismo.

En 1929, yo estaba en el Templo Sukhavati de Harbin, en el Noreste<sup>32</sup>, e invité al Gran Maestro Ti Hsien para transmitir los preceptos. Un día, uno de los Bhikkhus en el patio externo del templo vino a decirme que el Maestro Hsiu Wu había llegado desde Yinkow y estaba preparado para practicar austeridad durante el período de la transmisión de los preceptos. Más tarde, él fue llevado a verme. Le pregunté qué era capaz de hacer.

"Estoy dispuesto a cuidar a los enfermos", declaró.

El Maestro Ting Hsi, en ese momento el principal del Templo Sukhavati, le asignó un cuarto en el patio externo del templo donde él se quedó más de diez días. Él vino de nuevo a decirme que había decidido irse.

El Maestro Ting Hsi, quien estaba presente en ese momento, le preguntó: "Usted planificó cuidar a los enfermos. Ahora quiere irse después de sólo diez días. ¿No es esto muy inconsistente?"

---

<sup>32</sup> El Noreste es el nombre popular para "Manchuria". Oficialmente, es conocida como las "Tres Provincias del Este".

El Maestro Hsiu Wu respondió: "No me estoy yendo a ningún otro lugar que a renacer en la Tierra Pura. ¿Tendría usted, Maestro, compasión, y ordenaría algo de leña para mi cremación después de mi muerte?"<sup>33</sup>

"¿Cuándo partirá?", preguntó el Maestro Ting Hsi.

"Probablemente dentro de diez días", respondió el Maestro Hsiu Wu, y luego regresó a su habitación.

Él vino otra vez a verme a mí y al Maestro Ting Hsi, y dijo: "Puedo pedirles dejarlos, Maestros. Me estoy yendo hoy. Por favor, permítanme tener un cuarto todo para mí, y también pidan que algunas personas me asistan en la invocación del nombre del Buddha para verme partir".

El Maestro Ting Hsi ordenó que fuera limpiado un cuarto en el Edificio Cementerio y que se construyera una camilla con varios tablonos. Luego él fue al patio externo y pidió a algunos Bhikkhus que vieran morir al Maestro Hsiu Wu asistiéndolo en la recitación del nombre de Buddha.

Cuando él estaba cerca de partir, la gente que estaba despidiéndolo dijo: "Maestro Hsiu Wu, hoy se está yendo a la Tierra de Buddha. ¿No compondría algunos versos o gathas como una recordación para nosotros?"

El Maestro Hsiu Wu respondió: "He sido originariamente un trabajador inexperto, lejos de ser brillante, y no puedo escribir versos o gathas. Tengo sólo algunas palabras reunidas de mi experiencia para ofrecerles: ser capaz de hablar pero ser incapaz de actuar no es habilidad genuina".

Todos los que le escucharon supieron que él estaba transitando por tierra sólida. Entonces ellos recitaron el nombre de Buddha al unísono. El Maestro Hsiu Wu se unió a ellos, sentándose de piernas cruzadas, mirando al oeste. Él partió quince minutos después.

El templo tenía construido un ataúd grande construido para permitir que el cuerpo tomara una posición de sentado. Hacia el atardecer, aunque el clima estaba cálido, él parecía extraordinariamente elegante y completamente fresco, que ni siquiera una sola mosca fue atraída por él. El Gran Maestro Ti Hsien y otros corrieron a verlo y exclamaron que de hecho esto los sorprendía. Entonces el ataúd fue puesto en las llamas sobre la cima del fuego de leña. Llamas rojas y un humo rosa blanquecino perfumaron el aire con un aroma encantador.

Este evento fue luego relatado al Sr. Tui Fu Pan, un devoto Buddhista veterano, quien escribió un artículo dando cuenta de la vida del Maestro Hsiu Wu y su práctica del Amidismo. Este artículo fue publicado y distribuido ampliamente, porque él consideraba al Maestro Hsiu Wu como un ejemplo excelente entre todos los Bhikkhus.

---

<sup>33</sup> En algunos relatos de la práctica Amidista, los devotos seguidores de la Tierra Pura son mostrados como exitosos en purificar su mente a tal extremo que ellos conocen por adelantado el momento de su muerte.

En segundo lugar, estuvo el Sr. Hsi Ping Cheng, un nativo de Chi Mo en Shantung. Él era un hombre de negocios. Después de leer los sutras, él aprendió que era bueno recitar el nombre del Buddha y resolvió practicar el Amidismo y observar el celibato toda su vida.

En 1933 en Tsin Tao, después de que yo le hablara de las ventajas de tomar los Tres Refugios y practicar el Amidismo, él se volvió mucho más devoto en su práctica. Él transfirió el negocio familiar a su hermano menor, y luego se dedicó a la práctica del Amidismo con una atención indivisa. Más tarde, él aprendió y fue capaz de explicar el Sutra de Amitabha. Cada año, invariablemente iba desde Chi Mo a Tsin Tao, donde permanecía por uno o dos días, y luego proseguía hasta el distrito de Pingtu, donde él daba algunas charlas sobre el sutra a sus amigos Budistas.

En 1935, el Sr. Cheng me invitó a enseñar en Pingtu.

En la primavera de 1939, el Sr. Cheng fue a Pingtu, vía Tsin Tao, a enseñar el sutra.

Después de dos semanas, alguien llegó de Pingtu y me dijo: "¿No sabe, Maestro, que el Sr. Hsi Ping Cheng se ha ido?"

Quedé atónito por estas noticias, y dije: "Unos diez días atrás él estaba bastante bien cuando pasó por aquí. ¿Cómo pudo ser que ahora se haya ido tan repentinamente? ¿De qué padecía? ¿Cómo murió?"

Cuando el Sr. Cheng hubo finalizado su charla sobre el Sutra de Amitabha, se me dijo, la mayoría de su audiencia se fue. Sólo cinco o seis que habían hecho los preparativos para las charlas se quedaron para el almuerzo, ya que eran buenos amigos. Después del almuerzo, el Sr. Cheng pidió a uno de sus amigos que alquilara un cuarto para él porque estaba por irse.

Su amigo le preguntó: "Si te estás yendo ahora, ¿por qué necesitas un cuarto?"

"Me estoy yendo a renacer en la Tierra Pura", respondió el Sr. Cheng, "a la gente, sin embargo, puede que no le agrade la idea de que podría morir en su hogar".

Su amigo dijo: "Hemos sido buenos amigos durante muchos años, así que aun si no fueras a renacer en la Tierra Pura, y aunque fueras a sucumbir en la enfermedad, serías bienvenido a morir en mi casa. Por qué molestarse en encontrar un cuarto en otra parte? Ahora, tenemos aquí a varios que creen en el Buddhismo y practican el Amidismo. Si estás seguro de tu renacimiento en la Tierra Pura, deberías permitir a los Amidistas testimoniar tu ejemplo".

Habiendo dicho estas palabras, su amigo tuvo dos cuartos vacíos preparados en su hogar y una camilla. El Sr. Cheng ofreció una breve despedida a sus amigos, dando él mismo un buen apretón de manos, y se sentó sobre la camilla, de piernas cruzadas, mirando al oeste.

Entonces dijo: "Les ruego que se vayan porque me estoy yendo ahora. Dado que nos hemos reunido en la fe del Buddha, les pido, muy humildemente, que por favor invoquen el nombre de Buddha al verme partir."

Un amigo dijo: "¿No nos darás un gatha como un símbolo recordatorio?"

El Sr. Cheng respondió: "No es necesario dar ningún gatha. Ustedes ven cómo puedo irme sin un disturbio, así. Ustedes pueden recordarme siguiendo mi ejemplo."

Después de escuchar estas palabras, todos ellos recitaron el nombre de Buddha ofreciéndole el adiós. El Sr. Cheng murió sonriendo, en menos de quince minutos. Por esto la mayoría de la gente en Pingtu supo que era bueno practicar el Amidismo. Mucha, mucha gente fue guiada así a creer en el Buddhismo.

El hermano menor del Sr. Cheng había estado en desacuerdo con su hermano mayor, que había abandonado a la familia y transferido sus negocios a él para concentrarse en la práctica del Amidismo. Más tarde, después de la persuasión repetida de su hermano mayor, el menor también llegó a creer en las enseñanzas del Buddha y practicó el Amidismo, aunque bastante renuente y no con honestidad. Sin embargo, ahora que él había atestiguado el renacimiento de su hermano mayor en la Tierra Pura mientras recitaba el nombre de Buddha, supo claramente por adelantado la hora de su muerte, y se fue con dignidad y sin preocupación. Él luego comprendió la verdad absoluta del Amidismo. Después, él no hizo nada más que practicar el Amidismo. Tres años después, él también, supo por adelantado la hora de su partida y murió para renacer en la Tierra Pura, aunque sufrió alguna enfermedad, y su pasaje no fue libre de problemas como había sido el de su hermano.

El tercer ejemplo<sup>34</sup> es el de la Sra. Chang, una devota de Tsin Tao. Ella tenía dos hijos, un niño y una niña. La familia vivía en circunstancias pobres. Su marido era un acarreador de **rickshaw**, que servía en el área de las cercanías de los muelles del puerto. Ellos vivían cerca de la Casa Chan Shan, donde fue fundada la Sociedad para el estudio del Buddhismo. Se hicieron preparativos para que yo visitara la sociedad y enseñara allí todos los domingos. Después de mi sermón, los devotos mantenían una sesión para la práctica del Amidismo. La Sra. Chang aprovechó esta oportunidad para tomar refugio en Los Tres Preciosos y escuchar el Dharma. Ella era muy devota, practicando el Amidismo en su casa los días de semana, y trajo a sus niños a la sociedad los domingos para escuchar los sermones y unirse a la congregación en la recitación del nombre de Buddha.

---

<sup>34</sup> Para ayudar al lector a comprender la siguiente historia, debería aclararse que renacer en la Tierra Pura es de extrema importancia para los Amidistas. En el punto de vista Amidista, puede decirse que si uno ha ganado la premonición de su renacimiento en la Tierra Pura, sus deudas kármicas han sido pagadas. Nota del editor.

Un día de invierno de 1937, la Sra. Chang se levantó a la mañana y le dijo a su marido: "Por favor, cuida bien a los niños, porque me estoy yendo hoy a la Tierra de Buddha".

Su marido, quien estaba muy ocupado cada día ganándose la vida e ignoraba el Buddhismo, dijo enojado: "Oh, detente. ¿No es suficiente que seamos tan pobres? ¡Ahora te parece apropiado meterte en este juego!"

Después de decir esto, no le prestó más atención y se fue a trabajar.

La Sra. Chang se volvió a sus hijos y dijo: "Hoy me estoy yendo al Paraíso Occidental. Ustedes dos deben ser buenos y escuchar a su padre. No sean traviesos."

Los niños, ambos muy pequeños, uno de diez y el otro de cinco años, no comprendían lo que su madre había dicho. Siguieron jugando.

La Sra. Chang entonces hizo algunos cantos caseros. Después de lavarse y peinarse, se puso un vestido sencillo, viejo pero lavado recientemente, ya que no tenía vestidos lindos o nuevos. Se sentó en la cama, con las piernas cruzadas, mirando al oeste, y murió mientras invocaba el nombre de Buddha.

Más tarde, sus dos hijos entraron esperando comer, para encontrar a su madre inmóvil, sentada en la cama. Su comida no estaba preparada. Ella no respondió cuando la llamaron. Ella no se movió cuando la empujaron. Entonces comprendieron que algo serio le había ocurrido. Los niños lloraron y llamaron a sus vecinos, que corrieron para ver que la Sra. Chang, aunque había estado muerta durante algún tiempo, parecía aun viva. Ellos admiraron su logro en la práctica Amidista.

Más tarde, el marido de la Sra. Chang llegó a casa de los muelles. Lloró entristecido. Como era tan pobre y no tenía dinero para el funeral, los miembros de la sociedad reunieron los fondos para cuidar de los arreglos necesarios.

En conclusión, comprendamos que lo más importante en nuestra vida es practicar el Amidismo para poner fin al Sámsara, los ciclos de nacimiento y muerte. En todas las circunstancias debemos hacer ajustes a nuestros ambientes para poder encontrar el tiempo, aun en nuestras agendas ocupadas, para practicar sentarnos en meditación silenciosa y practicar el Amidismo durante un tiempo cada día. Mientras trabajamos, también podemos practicar el Amidismo silenciosamente en nuestra mente. De otro modo, siendo indulgentes todo el día en la crueldad, el robo, la mentira, la carnalidad y los pensamientos malos, nos involucrarán en las malas acciones, y crearán mal karma que seguramente nos llevará a los tres senderos del mal.

El Buddha dijo en el Sutra Surangama: "Ustedes me deben una vida, y les recompenso la deuda. De tal causa y su efecto asociado. Continuamos en el Sámsara a través de cientos y miles de eones. Ustedes atesoran mi corazón, y yo admiro su belleza. Con motivo de esta causa y sus factores asociados, estamos siempre en la esclavitud y los embrollos a través de cientos y miles de eones. Sólo los tres males – matar, robar y la carnalidad-



son los males básicos. A causa de sus causas y factores relacionados, las consecuencias kármicas se suceden unas a otras.”

Sólo piensen por un momento cuán miserable es cometer los males de la crueldad, el robo y la carnalidad. Sinceramente les aconsejo que se apresuren a comenzar la práctica Amidista y que practiquen tanto como puedan. Como dice el refrán: “Una pronunciación del nombre de Buddha puede traer méritos limitados. Una inclinación al Buddha puede erradicar tantos pecados como granos de arena hay en el Río Ganges<sup>35</sup>.”

He intentado decirles, generalmente y de un modo más bien fragmentario, sobre los beneficios a ser ganados por la práctica del Amidismo. Para un tratamiento más completo y detallado, están los cinco sutras de la Tierra Pura y Los Diez Esenciales de la Tierra Pura para un estudio más avanzado. Sólo les he dado una breve introducción para inspirarlos en su fe. Es mi esperanza que todos nosotros, siendo ahora concientes de las ventajas de la práctica Amidista, seremos fortalecidos en nuestra fe y pondremos las seis facultades sensoriales bajo control y mantendremos pensamientos puros, así podemos transitar sobre suelo sólido y practicar el Amidismo con toda honestidad, y para que todos podamos finalmente reencontrarnos en el Paraíso Occidental.

#### **VERSIÓN ORIGINAL EN CHINO**

Respetuosamente grabada por Ta Kuang el primer día del primer mes lunar, 1950, en la Academia Buddhista del Sur, Hong Kong.

#### **TRADUCCIÓN AL INGLÉS**

Piadosamente patrocinada por un grupo de discípulos del Gran Maestro, incluyendo maestros de Dharma y devotos, quienes desean conmemorar el Centenario del nacimiento del Gran Maestro presentando esta gema de sus enseñanzas al mundo occidental, en el primer día del sexto mes, 1973 (calendario lunar), en el Templo de la Iluminación, Bronx, New York.

#### **TRADUCCIÓN AL CASTELLANO**

Realizada por el Upasaka Kumgang, en el mes de marzo de 2004, Buenos Aires, Argentina.

Tomo el voto de que cuando mi vida se aproxime a su fin,  
Todas las obstrucciones serán barridas;  
Veré al Buddha Amitabha,  
Y naceré en su Tierra de Bendición Suprema.

Cuando renazca en la Tierra del Oeste,  
Cumpliré perfecta y completamente  
Sin excepción estos Grandes Votos,  
Para deleite y beneficio de todos los seres.

---

<sup>35</sup> Esta afirmación aparentemente exagerada debería tomarse sólo como una motivación hacia la práctica física continua del Buddhismo, no literalmente ni como matemáticamente exacta.

### **Las Enseñanzas del Gran Maestro Yin Guang**

Sin importar que uno sea una persona laica o que haya dejado la vida de familia, uno debería respetar a los ancianos y ser armonioso con aquellos que lo rodean. Uno debe soportar lo que otros no pueden, y practicar lo que otros no pueden lograr. Uno debería tomar las dificultades de los demás sobre sí mismo y ayudarlos a tener éxito en lo que hayan emprendido. Mientras se sienta en quietud, uno debe reflexionar sobre las propias faltas, y cuando se charla con amigos, uno no debe discutir lo correcto y lo incorrecto de los demás. En cada acción que uno hace, ya sea vestirse y comer, desde el amanecer hasta el anochecer, uno no debe cesar de recitar el nombre de Buddha. Aparte de la recitación del Buddha, ya sea que se recite en quietud o silencio, uno no debe dar surgimiento a otros pensamientos inapropiados. Si aparecen pensamientos vagabundos, uno debe despedirlos inmediatamente. Constantemente mantener un corazón humilde y arrepentido; incluso si uno ha mantenido el cultivo verdadero, uno debe sentir que su práctica aun es superficial y nunca ser fanfarrón. Uno debe ocuparse de sus propios asuntos y no de los asuntos ajenos. Sólo ver los buenos ejemplos de los demás en vez de los malos. Uno debe verse a sí mismo como mundano y a todos los demás como Bodhisattvas. Si uno puede cultivar de acuerdo a estas enseñanzas, seguramente uno alcanzará la **Tierra Pura del Oeste de Suprema Bendición**.

### **¡Homenaje a Amitabha! ¡Amitabha!**

**“Dondequiera que las enseñanzas del Buddha hayan sido y sean recibidas, tanto en ciudades como en el campo, la gente ganaría beneficios inconcebibles.**

**La tierra y la gente serían envueltas en paz.**

**El sol y la luna brillarán claros y brillantes.**

**El viento y la lluvia aparecerán en conformidad, y no habrá desastres.**

**Las naciones serían prósperas y no habría necesidad de soldados o armas.**

**La gente residiría por la moralidad y de acuerdo a las leyes.**

**Ellos serían corteses y humildes, y cada uno estaría contento sin injusticias.**

**No habría robos o violencia.**

**El fuerte no dominaría al débil y cada uno estaría establecido en su propio lugar en la sociedad.”**



**El Sutra de la Pureza, Igualdad y Comprensión de Amitabha.**